







# El Médico Director

DEL GABINETE HISPANO AMERICANO DE MADRID

QUE SE ENCUENTRA HOY EN OVIEDO

## A LOS ENFERMOS DE HERNIAS (QUEBRADURAS)

El profundo estudio que tengo hecho de las Hernias, á cuyo tratamiento me he dedicado con especialidad desde hace más de veinte años, me ha demostrado que en su mayoría pueden curarse de un modo radical, sin necesidad de apelar á procedimientos quirúrgicos que tan dolorosos son y tan expuestos, que justifican la repugnancia de todos los enfermos á dejarse operar.

Digo y sostengo que en casi todos los casos de herniados, puede llegarse á obtener una curación más ó menos rápida, pero total; autorizándome á hacer esta afirmación el número tan considerable de enfermos curados con el procedimiento mixto empleado en mi larga carrera médica.

Muchos pacientes, seducidos por anuncios más ó menos pomposos, se confían en manos rutinarias y hacen uso de aparatos contruados sin dirección facultativa y basados siempre en un mismo modelo que aplican á todos los casos, por muy distinta que sea su índole, resultando de aquí, que lejos de mejorar el enfermo, aumenta su padecimiento; porque no siendo el aparato especial para cada caso, sus resultados son contraproducentes. Las Hernias no son todas iguales, no reconocen la misma causa, no se reducen igualmente, no tienen la misma forma, volumen ni dirección; en una palabra, difieren de tal modo unas de otras, que cada caso necesita su tratamiento especial.

Además la curación de la Hernia solamente por aparato contentivo, no diré que sea imposible, pero sí difícil y lento.

El aparato no hace nada más que contener, es decir, evitar que la Hernia se extienda y desarrolle, que no es poco, pero carece de acción curativa rápida; si bien puede ser

y es en efecto un auxiliar muy poderoso para la curación, siempre que reúna condiciones adecuadas á las de la afección que se trate de combatir.

Es, pues, preciso apelar á la medicina orgánica combinada con la contención si se ha de conseguir un resultado práctico en la curación de esta enfermedad tan desarrollada por desgracia en la humanidad.

A la combinación de estos elementos se han dirigido todos mis esfuerzos, habiendo logrado á fuerza de estudio y después de innumerables ensayos, obtener resultados tan satisfactorios que han sido coronados con un éxito superior á mis esperanzas.

La medicina orgánica, debidamente aplicada y auxiliada de la contención, cura; no cesaré de repetirlo, no siempre con la misma rapidez é igual eficacia, según los casos, pero cura; y de ello es buena prueba el considerable número de enfermos, que sometidos á este doble tratamiento han encontrado su radical curación.

Los aparatos que hayan de aplicarse, deben ser contruados bajo las indicaciones de persona facultativa, que se haya hecho cargo de las condiciones de la Hernia que se trate de contener y su adaptación, aun cuando á primera vista parece sencillísima, debe preceder de instrucciones, que no siempre son del dominio del enfermo, dependiendo muchas veces el buen éxito de la mejor colocación de aquél y de las prescripciones que se han de observar durante su empleo.—El Director del Gabinete, *Fernán Guerrero Fernández*.—Barco, 28, principal, Madrid.

Por procedimientos modernos se combaten igualmente la *obesidad*, *desviamientos de la columna vertebral* y cuantas afecciones se relacionan con la Ortopedia.

**NOTA IMPORTANTE.**—El señor Director del Gabinete Médico Hispano Americano de Madrid D. FERMIN GUERRERO FERNANDEZ, que se encuentra en OVIEDO hospedado en la **Fonda de la Colunguesa**, hasta el día 15 del actual, recibirá en su Gabinete de la Fonda á los enfermos que deseen hacer uso de su útil procedimiento y visitará á domicilio á cuantos reclamen su asistencia.

Horas, de 10 á 1 y de 6 á 7 de la tarde

**SOCIEDAD DE FOTOGRAFADO**

**ROCOFUL**

LA ECONOMICA

### LA ECONOMICA

IMPRESA

Santo Domingo, 1, bajo

OVIEDO

Se hace toda clase de trabajos tipográficos como facturas, rayados, cartas comerciales, participaciones de enlace, etc.—Tarjetas marfil desde seis reales el ciento.

### Gran Relojería y Taller Mecánico DE COMPOSTURAS



**RAIMUNDO CALDEVILLA**  
CALLE REAL N.º 24 y 26  
POLA DE LAVIANA

**NUEVO SISTEMA COMERCIAL DE ESTA CASA**  
Relojes de níquel, escape de áncora, á 8 pesetas. Sistema Roskopf y otras varias marcas, á 10 idem. Fabricación especial exclusivamente para esta casa de relojes de alta novedad, marcas La Corona, Reflector, Patent y R. C., garantizados de uno á tres años.

Gran surtido en bisutería de oro, plata y doublé.  
**Relojería LOS ANGELES**

de Raimundo Caldevilla

alle Real, núm. 24 y 26.—Pola de Laviana

### El Andorrano

Camisería, lencería, géneros de punto, ropa blanca

ESPECIALIDAD PARA EQUIPOS DE NOVIA

Grandes novedades

asas en San Sebastián y Bilbao,

SANTIAGO LAFONT Y SOBRINO

Corrida y San Antonio, GIJON

Avisos para encargos y ver muestras, al representante

**ADOLFO L. REVERTE**

Covadonga, 4.—OVIEDO

### BIBLIOTECA

DE

### Novelistas del siglo XX

Esta Biblioteca publica novelas de insignes literatos españoles editadas con gran esmero

Novelas publicadas:

«Amor y pedagogía», por Miguel de Unamuno.  
«La Voluntad», por J. Martínez Ruiz.  
«La Dictadora», por Antonio Zozaya.  
«Guzmán el Malo», por Timoteo Orbe.  
«La Juncalera», por Dionisio Pérez.  
«Reposo», por Rafael Altamira.  
«El mayorazgo de Labraz», por Pío Baroja.

En prensa:

«Esaú», por Ernesto López (*Claudio Frollo*).  
«A fuego lento», por Emilio Bobadilla (*Fray Candil*).

En preparación:

«Hece y espumas», por José del Cacho.  
«La bella Esao», por Arturo Campión.  
«La enramada», por Luis López Allué.  
«La mujer fuerte», por Ramiro de Maeztu.

De venta en las principales librerías de España y América. Para los pedidos: Henrich y Comp., editores, Barcelona.

### Máquinas "SINGER" para coser

Mas de quinientos modelos

Para familias y toda clase de industrias

Todo los modelos por ptas. 250 semanales

y con grandes rebajas al contado

La máquina Singer emancipó á la mujer de la ruda y penosa tarea de la costura, pero había que llenar una necesidad imperiosa, la

*Máquina Bobina Central*

que cose las telas más finas y los paños más burdos y gruesos, que ejecuta toda clase de trabajos artísticos, redime hoy á la inteligente y pacientísima bordadora de inacabable y eterna labor.

Encaje inglés, bruselas y veneciano. Calados estilo romano y punto vainica. Labores Persas, Chinas, etc., etc. Bordados de todas clases.

Lecciones gratis.—Pídanse catálogos y albums ilustrados. AVILES.—SUÁREZ INCLAN (ANTES FRUTA). GIJON.—MOROS, 9, (FRENTE A MUNUZA).

1, Fruela, 1  
OVIEDO

FOLLETON DE "EL PROGRESO DE ASTURIAS"

72

RAFAEL ALTAMIRA

## REPOSO

Juan se negó, alegando que se encontraba muy bien allí, en plena naturaleza, porque el espectáculo humano no le ofrecía novedad alguna.

Sin embargo, había momentos en que el recuerdo de Andrea y el de las excitaciones de los labriegos de Villamar volvían nuevamente á su memoria. Este último le era en particular doloroso. No quería pensar en ello; le rechazaba indignado como cosa molesta que le amargaba los placeres del espíritu; pero el recuerdo seguía trabajando interiormente, y una noche, al retirarse á descansar, se sorprendió él mismo formulando, sin darse cuenta, esta pregunta dirigida á don Vicente:

—¿Qué pensarán de mí en Villamar? ¿Me supondrán un farsante?

Era la idea que le perseguía desde que salieron de Ronosa.

Don Vicente contestó, afectando no dar importancia á la cosa:

—Ya les hice saber lo que convenía. Soy yo ahora quien gestionará el asunto, y confían en mí.

XLVIII

Al llegar el quinto día de su retiro en Benisala, Juan empezó á advertir en él cómo una reacción. No sabía si era el cansancio producido por las mismas impresiones repetidas que iban perdiendo la poderosa fuerza de su novedad; ó si la insistente y profunda contemplación de lo externo en que se abismaba horas y horas, había concluido por llevar al espíritu á un inconsciente trabajo de introspección, en que, sin querer, atendía cada vez más al eco que en él despertaban las imágenes, á la reflexión sobre éstas, abandonando su origen exterior que fué, al principio, el que dominaba. Y por un efecto natural de esta reclusión en sí mismo, fueron resucitando poco á poco las ideas antiguas, evocadas por misteriosas asociaciones con lo presente que, de momento en momento, perdía su influencia. Procuró Juan reobrar contra esto, inventando, de acuerdo con don Jaime, nuevas excursiones que excitasen la corriente de ideas que le convenía sostener.

El temporal había cesado y el mar volvía á estar tranquilo, de un azul profundo que en las proximidades de la costa se convertía en verde, de una transparencia cristalina. El señor de Sella propuso ir á la isla después de comer. Don Vicente, que se mareaba con facilidad, prefirió quedarse en tierra y tuvo alguna vacilación para dejar que fuese Cristóbal. Pero al fin, consintió y los expedicionarios se dirigieron á Benidacar, donde don Jaime tenía fondeada la balandra.

Al atravesar la calle que iba al puerto, se les acercó un hombrecillo que salía de una tienda de vinos. Era casi un enano, algo torcido de cuerpo, antipático á primera vista; pero su cara revelaba una inteligencia despierta, en que la nota de la astucia parecía la dominante. El señor de Sella se apartó unos pasos con él y cuchichearon unos minutos. Luego, el hombrecillo se marchó, saludando cortésmente.

La travesía fué feliz. La isla estaba algo más lejos de lo que aparentaba estar, y para abordarla hubo que salir de la ensenada que se veía desde Benisala. Una vez fuera, apareció la línea de la costa, prolongándose en sinuosidades constantes hacia el Nordeste y el Sudoeste. El panorama era espléndido, y aumentó en belleza cuando desembarcaron. Cristóbal y el

marinero que les acompañaba se dedicaron á coger caracoles y lapas, mientras don Jaime y Juan subían al promontorio de la isla, para abarcar más horizonte.

De pronto, don Jaime se paró y, con cierta cordedad, como si le costase mucho iniciar aquel tema, dijo:

—¿Ha reparado usted en ese hombre que me habló en Benidacar?

—Sí—contestó Juan.—¿Quién es?

—Un zahorí famoso. No es del país.

Viene de la ribera del Segura. Tal vez haya usted oído hablar de él: Perpiñán; de origen francés, creo.

—Es la primera vez que oigo ese nombre.

—Bueno. No importa. Lo que yo quería saber es esto. ¿Puede ser que un hombre advine, sin cavar la tierra ni hacer otras obras, dónde hay agua?

Juan quedó perplejo ante esta pregunta, completamente inesperada.

—¡Hombre! no sé... No tengo estudios...—balbuceó.

—Usted tendrá que dispensarme, don Juan—interrumpió don Jaime.—La cosa me importa mucho. Necesito más agua de la que tengo para desarrollar mis planes de cultivo. Además, como ya indiqué el otro día, el Ayuntamiento de Benidacar va tras quitarme parte, quizá todo el manantial que ahora disfruto. Una injusticia,

señor; pero la están urdiendo muy finamente. Yo, como no tengo fe ninguna en el papel sellado, quiero prevenirme, y pensé en alumbrar aguas, si las hay en mi terreno. Me hablaron de ese zahorí, por cuyo consejo van á abrir un pozo artesiano cerca de Levantina, y le escribí que viniese; pero no me gustaría, ya comprenderá usted, gastar dinero con un farsante. Por eso quería saber la opinión de un hombre de estudios como usted.

Calló don Jaime, esperando que Juan dijese algo; pero Juan callaba también, presa de una agitación especial. Las palabras del ex-marino habían herido dos cuerdas sensibles de su alma. La cuestión de los riegos volvía á surgir ante él y, complicado con ella, un caso de injusticia que, partiendo de un organismo administrativo, veía como segura. Atento á esa renovación inesperada de las preocupaciones que en Villamar le atrajeron, Juan se olvidó por un instante que el señor de Sella aguardaba una contestación. Pero don Jaime, que no podía sospechar la causa de aquel silencio, creyó que obedecía á falta de datos bastantes para formar juicio, y acudió al punto con minuciosas explicaciones del embrollo que le tenían preparado, más bien que por interés público, por el particular del alcalde,